

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

DICIEMBRE DE 1894.

DIRECTOR, JOSE M. MEDINA.

NUMERO 1.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.— Jesús Medina, 1ª Mixcalco, Núm. 1,523

Registrado como artículo de 2ª clase.

RITO MEXICANO REFORMADO

LOGIA
"JOSE M. MORELOS Y PAVON"

NUMERO 7.

SESIONES: Domingos y Jueves á las 7 P. M. en el núm. 523 de la calle de Armado.

PROGRAMA.

I

Simplificación y modificación de los Antiguos Límites.

II

Reformas constitucionales y litúrgicas.

III

Independencia absoluta de los tres primeros grados.

IV

Igualdad del hombre y la mujer en las iniciaciones.

V

Corrección filológica de las palabras sagradas.

VI

Descatolización del pueblo y de los ritos francmasónicos.

VII

Plena y libre emisión del pensamiento.

CIRCULO INQUISITORIAL

La propaganda católica ha puesto en nuestras manos un opúsculo titulado *La Inquisición*, cuya lectura nos ha inspirado las siguientes reflexiones, que vamos á exponer á fin de que el pueblo haga los comentarios que mejor le parezca, contando con datos suficientes para discernir de qué parte se halla la verdad y la justicia.

El Círculo Católico, bajo cuyos auspicios se ha publicado dicho opúsculo, merece ser considerado como un *círculo inquisitorial*, puesto que defiende á la Inquisición, tribunal maldito, que de la manera más infame y cruel, quitó la vida á millares de víctimas, entre las cuales se cuentan no pocos judíos, quemados en autos de fe, en los que parece que por sarcasmo, se entonaban los salmos del judío David, que todavía concierne la Iglesia, que sin serlo realmente, se llama Católica.

Se dice que sólo los malvados y los ignorantes son enemigos de la Inquisición; pero á decir verdad, lo son también y deben serlo, los verdaderos cristianos, todos los hombres de buena voluntad.

La verdadera Iglesia de Jesucristo ha tenido siempre su disciplina que es por antonomasia la disciplina evangélica, y según ésto, los delitos contra la religión cristiana, se castigaban sin necesidad de tormentos, ni hogueras inquisitoriales.

Al menos así se colige del casaje de Mateo, al capítulo XVIII, versículos del 15 al 17 in elusivo, don lo se ve claramente que los rebeldes a la Iglesia no eran tratados más que como guerreros y publicanos, que la Iglesia se conforaba con tácticas simplemente seculares y en una *causa civil*, pero que no se creía autorizado para matarlos ó entregarlos al brazo secular.

Durante los tres primeros siglos del cristianismo en los que hubo tantas herejías, no se le ocurrió á los primitivos cristianos la fundación de un tribunal semejante al autorizado por Inocencio III, quien basta decir que era Papa, para decirlo todo de una vez. En tiempo de Constantino, cuando Arrio negaba rotundamente que Jesucristo fuese Dios, tampoco se pensó en la Inquisición, ni se creemos que los Santos Padres del concilio de Nicea, hayan sido estrados ó ignorantes como los llamarían los católicos inquisitoriales de México.

Esto quiere decir, que en la antigüedad, ni el Estado, ni la Iglesia necesitaban Inquisición y hoy más que nunca, es cuando menos se necesita. Los que aquí abogan por causa tan repugnante como desautorizada, no son más que encubiertos de nuestras instituciones políticas, monárquicas castigadas en el centro de las Chaguanas, fanáticos españoles ó patrióticos, que se imaginan que es un deber patético, defender como virtuosos los crímenes de su nación.

Los propagandistas á que aludimos piden un Padre Nuestro por el Circulo Católico, y á fe, que lo necesitan por sostener la barbarie religiosa, y por nuestra parte se le concederá, y lo merecen con singular devoción. Pero haríamos una pregunta: ¿Por qué la Inquisición no perdona á todos los herejes, como Jesucristo perdona á los que le crucificaron? No parece que los inquisidores no deban decir: "Perdonamos á vuestros deudas así como nosotros perdamos á nuestros deudores;" y que si Dios no perdona, al que á otro no perdona, los inquisidores deben estar en los infiernos.

ESTADÍSTICA DE LA INQUISICION

Tomás Torquemada, desde 1481 á 1498 quemó 10,226 españoles vivos, en efigie 6,480, y condenó á cárcel ó galeras 97,381.

Diego, segundo inquisidor general desde 1498 á 1507, quemó vivos 2,792 en efigie 829 y condenó á galeras ó cárceles 32,325

Cisneros, tercer inquisidor general, desde 1501 á 1517, quemó vivos 3,964, en efigie 2,292 y condenó á cárcel ó galeras 48,030.

Adriano Florencio, cuarto inquisidor general, desde 1517 á 1521 quemó vivos 1,620, en efigie 569 y condenó á cárcel ó galeras 21,855

En el interregno de 1521 á 1523, fueron quemados vivos 824, en efigie 112 y condenados á cárcel ó galeras 4,481.

Alfonso Manrique, quinto inquisidor general, quemó vivos 2,250, en efigie 1,125 y condenó á cárcel ó galeras 11,260.

Tabera, sexto inquisidor general, desde 1545 á 1555 quemó vivos 840, en efigie 520 y condenó á cárcel ó galeras 6,620.

Durante Louisa, séptimo inquisidor, y en todo el reinado de Carlos V, fueron quemados vivos 1,390, en efigie 680 y condenados á cárcel ó galeras 6,000.

Desde 1550 á 1595, bajo el reinado de Felipe II, fueron quemados vivos 3,990, en efigie 1,845 y condenados á cárcel ó galeras 18,450.

Desde 1597 á 1621, bajo el reinado de Felipe III, fueron quemados vivos 1,810, en efigie 692 y condenados á cárcel ó galeras 10,276.

Desde 1621 á 1665, bajo el reinado de Felipe IV, fueron quemados vivos 2,852 en efigie 1,428 y condenados á cárcel ó galeras 14,480.

Desde 1665 á 1700, bajo el reinado de Carlos II, fueron quemados vivos 1,630, en efigie 549 y condenados á cárcel ó galeras 6,512.

Desde 1700 á 1746, bajo el reinado de Felipe V, fueron quemados vivos 16, en efigie 750 y condenados á cárcel ó galeras 9,120.

Desde 1746 á 1759 bajo el reinado de Fernando VI, fueron quemados vivos 10, en efigie 6 y condenados á cárcel ó galeras 170.

Desde 1759 á 1798, bajo el reinado de Carlos III, fueron quemados vivos 4, y condenados á cárcel ó galeras 56.

Desde 1798 á 1808, bajo el reinado de Carlos IV, fueron quemados en efigie 1, y condenados á cárcel ó galeras 42

Total 34,728 españoles quemados vivos, 17,639 en efigie y 287,974 condenados á galeras.

El Gobierno es lo justo y lo recto.

CONFUCIO